

**MENSAJE DEL LCDO. RAFAEL HERNANDEZ COLON
EN OCASION DEL CUARTO ANIVERSARIO DE LA
FUNDACION HOGAR CREA INC. EN EL PARQUE HIRAM BITHORN**

3 DE SEPTIEMBRE DE 1972

Distinguidos invitados, amigos y sostenedores de Hogares CREA de Puerto Rico:

Me place estar con ustedes en esta feliz e histórica ocasión para la celebración del cuarto aniversario de la Fundación de CREA.

CREA es un programa único, pues no tiene paralelo en Puerto Rico ni en ninguna otra parte de los Estados Unidos. Cuatro años atrás, este programa surgió a la vida cívica y de acción con tres residentes en el municipio de Trujillo Alto bajo el liderato e inspiración de Jose Juan Garcia. Al día de hoy hay más de 1,400 pacientes que reciben servicios y tratamiento en más de 25 centros residenciales dispersos en todo Puerto Rico. Este desarrollo espectacular de CREA constituye, por sí solo, un milagro. Constituye un milagro mayor, las miles de vidas que este programa ya ha rescatado, la degradación personal que ha evitado y la renovación de cientos de personas que se han dedicado a combatir y a cambiar aquellas condiciones sociales que engendran la adicción a la heroína en nuestras comunidades.

CREA no intenta tratar meramente la dependencia por la heroína en el adicto o a sustituir a esta por otra sustancia química. CREA opera bajo la premisa de que la adicción es un síntoma, un síntoma de una debilidad en la personalidad del adicto, así como en la comunidad donde se le permite florecer.

CREA sostiene que los adictos a la heroína pueden asumir responsabilidad por su propia conducta y que, provistos del ambiente y tratamiento terapéutico adecuado, pueden retornar a una vida productiva para ayudar a que sus compañeros en la adicción puedan escapar a los patrones destructivos del uso de la droga. Aun más significativo es el hecho de que CREA descansa en y requiere participación y respaldo total de las comunidades. Cada comunidad donde se establece uno de los hogares CREA asume la responsabilidad de cubrir los gastos de

operación del servicio. Todo el progreso y crecimiento de CREA se ha caracterizado por la insistencia de que sean las propias comunidades las que se hagan responsables de reconstruir las vidas arruinadas por la adicción, con cuya labor se fortalece la propia vida de cada una de estas comunidades. Los evidentes logros realizados por CREA en tan corto tiempo, constituyen una demostración dramática de lo que puede hacerse cuando el celo, la dedicación y una compulsiva determinación de producir cambios positivos se concentran sobre problemas sociales considerados sin solución.

Aunque CREA no es el único, es sin embargo, el programa más amplio de tratamiento contra la adicción iniciado por una institución privada y sostenido con grandes sacrificios personales. Es bueno que todo Puerto Rico sepa que esta joven pero vital organización privada atiende y sirve a tantas personas como todos los programas juntos que opera en la actualidad el gobierno de Puerto Rico. Lo significativo de este esfuerzo es que CREA lo ha podido realizar prácticamente sin ayuda gubernamental. En reconocimiento de estas circunstancias fue que la Asamblea Legislativa se tomó la iniciativa de aprobar una asignación de \$200,000 dólares en la pasada sesión para ayudar en algo o sostener esta institución. Por cierto, me acabo de enterar que esta asignación aun no se ha puesto a la disposición de CREA. Parece que este programa ha sido víctima de mal que aqueja a tantos gobiernos, la inexplicable tardanza burocrática.

CREA es el programa más grande de tratamiento que provee regularmente servicios a través del conjunto de hogares dispersos en toda la isla. CREA fue además, la primera entidad de servicios a adictos que reconoció la necesidad de extenderse fuera del área metropolitana de San Juan. Con estas características, su concepto especial de tratamiento, su asociación con la comunidad y su dedicación para proveer servicios a aquellos que lo necesitan, CREA ocupa una singular posición en el campo del esfuerzo humano.

El éxito de CREA pertenece mucho a los inspiradores y organizadores del movimiento, a los líderes de cada municipio donde se han organizado hogares CREA, a los pacientes que se han rehabilitado y siguen colaborando con la institución, a los adictos que están voluntariamente bajo tratamiento; en fin, a todos y cada uno de ustedes que sostienen de una u otra forma a los hogares CREA.

Sin embargo, tengo que hacer un reconocimiento especial a una persona cuyo extraordinario entusiasmo e incansable devoción a esta causa ha hecho de CREA lo que ésta es hoy. El mismo es un testimonio vivo de como el hombre puede cambiar de una vida en ruinas a una productiva para dedicarse al rescate de otras miles de vidas. El valor de su obra es mucho más significativa, pues ahora el ayuda a aquellos que están interesados como él en crear una comunidad mejor que este libre del poder devastador de la adicción y comprometida al logro de los más altos niveles de potencial individual. Me refiero a Jose Juan Garcia-- nuestro Ché Juan.

Los logros de CREA en los pasados cuatro años son simplemente extraordinarios. Pero, ¿y que puede anticiparse para el futuro? CREA ha demostrado su fogoso dinamismo con palpable claridad en la capacidad para ampliar sus servicios tan dramáticamente, sin recursos monetarios pero con una inmensa voluntad para la acción. Tal crecimiento es también un índice irrefutable de la necesidad desesperada, marcadamente evidente en nuestra isla, por estos servicios. CREA lleno el vacío sentido en la carne vida de nuestras comunidades, y con ello ha ayudado a reducir las tensiones que la presencia de la droga crea en nuestra población. Al presente unos 3,000 adictos a la heroína están recibiendo tratamiento, a pesar de que el número de adictos que necesita de estos servicios es diez veces mayor. Considero que CREA habrá de asumir mayores responsabilidades para proveer tratamiento efectivo al ejercito de adictos que quiere y necesita de nuestra ayuda. Yo quiero invitar a esta organización, por conducto de su Junta de Gobierno, a que coordine el proceso de rehabilitación vocacional de los ex-adictos valiéndose de los servicios de agencias de gobierno que al presente tienen esa responsabilidad y que aumente y amplíe sus esfuerzos en el campo de la educación y de la prevención del abuso de la drogadicción. Precisamente, el mayor potencial que tiene CREA para desarrollar con éxito programas de prevención y educación que tiendan a reducir la incidencia de la adicción entre nuestra juventud está en el poderoso respaldo que CREA ha logrado en la comunidad puertorriqueña para sus programas y conceptos. Considero que CREA tiene una oportunidad especial de colaborar en la prevención de la adicción entre nuestra juventud porque es una organización que cuenta con personal que conoce por experiencia propia, los problemas de los adictos y tiene por ellos, la mayor probabilidad de llegar con mayor facilidad al joven adicto. Según crezca el número de los graduados de CREA para retornar a sus comunidades actúen como personas ejemplares; según los padres y residentes responsables de la comunidad conozcan

y entiendas la verdadera naturaleza de la adicción y según estas personas, con una genuina y positiva motivación, se conviertan en celosos agentes del camino en sus respectivos vecindarios, de esa misma manera habrá de variar el clima que es ahora propicio a la adicción. Esta es, en mi opinión una manera efectiva para bregar con el problema de la adicción no con reclamos estridentes de logros mediante una amplia y organizada propaganda, ni tampoco con alegadas curaciones por arte de magia, ni con un mero alivio de los síntomas, sino con un entendimiento genuino y compasivo y una participación completa de las comunidades.

CREA nos ha enseñado muchas cosas no solo sobre el peligro de las drogas y como combatirlas sino mas importante aun, no ha enseñado a descubrir y desarrollar el enorme potencial subyacente en cada ser humano para una labor de verdadera rehabilitación. Esa lección debe servirnos de inspiración a todos.

Personalmente, he llegado a la conclusión de que pueden ampliarse los servicios para prevenir y combatir la adicción en Puerto Rico. Muchos de ustedes, probablemente ya se han enterado de algunas de mis ideas. Aquellos que no las conocen tendrán oportunidad de familiarizarse con ellas en el curso de los próximos meses. Por eso me abstendré de discutir las en esta ocasión, ya que considero que no es este el momento propicio para hacerlo.

Como un servidor público que esta hondamente preocupado con el futuro de nuestra juventud y de nuestros vecindarios, como padre de cuatro niños cuyo bienestar y desarrollo tengo persona responsabilidad, quiero expresar mi gratitud a CREA por lo que ha hecho en favor del adicto, en favor de nuestros hijos y hermanos, en favor de nuestras comunidades, y sobre todo, en favor de Puerto Rico. Ofrezco mi completo respaldo a la excelente labor realizada por CREA en los pasados cuatro años y a la que habrá de realizar en años futuros.

Que Dios los Bendiga y muchas gracias.

* * * * *